

La luz que da sentido a nuestro vivir

1. ¿Qué es el vivir humano?

Nuestra razón de ser es una pregunta muy frecuentada, pero ¿dónde está la respuesta? El ser humano con el tiempo ha buscado conclusiones por todos lados, pero, ¿en dónde está nuestra respuesta última?

Dicho conocimiento se ha buscado recientemente en la ciencia y tecnología, pero se ha demostrado ya que no es un modelo completo, de hecho, no se tiene control entero del mismo, ya que trae avances con múltiples problemas, empezando por el campo ambiental.

Las ideologías tampoco parecen un recorrido viable porque ofrecen sólo un falso paraíso terrenal, que no sirve y además no responde nada en realidad.

¿Por qué la religión no ha sido definida cómo el camino indicado? Ocurre que en la actualidad, algunas personas aferradas a cualquier otro modelo afirman haber crecido, piensan que la humanidad está un paso más allá de la religión, pero en su intento sólo han tendido las personas a buscar sustitutos o a negar fuerzas superiores, generando muchos tipos de ateísmo.

2. La religión como respuesta

El punto anterior no demuestra que se haya desacreditado la religión, y esto es porque la raza humana ha buscado siempre las respuestas a su existencia, y terminan todo el tiempo en Dios, sucedió y sucederá en muchas culturas y lugares distintos.

A esto mismo se le llama el consenso universal, y este surge por la experiencia de que no ha habido civilización sin religión, esto sabe por la vasta documentación, obras de arte, etc, aunque no es suficiente para demostrar que Dios existe, al menos sí se tiene la certeza de que el hombre es un ser religioso.

En base a esto se sabe que la religión es un deseo y búsqueda de Dios, por parte del hombre.

Lo cual sirve a concluir que preguntarse por sí mismo, es preguntarse por Dios, y la religión es el medio para lograrlo, para darle un sentido a la vida humana. Y aunque se sabe que el religarse con Dios es la respuesta, no está claro cuál es la religión correcta, pero una cosa es cierta, y es que renunciar a la verdad, no sana al hombre.

3. ¿Y la muerte?

Muchas preguntas arraigadas en lo más profundo de nuestros corazones, vienen dadas por la misma respuesta, una de estas cuestiones es la muerte, la cual está mejor explicada por una religión revelada, la judeo-cristiana, la cual es la única que tiene la experiencia personal de Cristo vivo, porque su resurrección es la respuesta única al más allá sabiendo esto, es posible descartar creencias sinsentido que se han ido dando con el paso del tiempo, como la búsqueda a eludir la muerte con el elixir de la vida o vivir sin pensar en el futuro, “al límite”, ambas posturas, una con

preocupación extra y otra sin un ápice de la misma, nos alejan de la verdad absoluta que provee el cristianismo.

4. ¿Entonces, qué debo hacer?

Si ya definimos algunos puntos de cómo no vivir, entonces, ¿qué hay que hacer? ¿cómo dar un vuelco a mi vida? La respuesta a esto es sencilla, dada por pocas palabras provistas por personas que estuvieron a punto de perder la vida y se les abrió el camino en el cristianismo, mejorando su calidad de vida en tanto a relaciones y felicidad. Dichas palabras de distintas fuentes se resumen a que vivir una vida auténtica es ponerse a vivir para los demás; dejar de sentirse el centro del universo, así como Jesús lo hizo, sufriendo y pereciendo para demostrar su amor hacia nosotros. Y justamente amor es la palabra que nos lleva a la siguiente idea, ya que juntando los puntos antes mencionados, podría surgir la pregunta, ¿por qué amar, si la muerte es algo que eventualmente va a llegar?

5. ¿Por qué amar?

Amor es la expresión más pura del hombre, te rejuvenece en tanto a espíritu y te nutre de experiencia como si de envejecer se tratara. No por nada son los enamorados a quienes les brillan los ojos, miran la vida positivamente, se alimentan de esperanzas, poseen una misteriosa armonía e irradian luz.

Amar no es una elección dados ciertos hechos, es más bien confiar y aferrarse creyendo en lo que se nos da, definiendo a la confianza como el acto donde el amor y la fe se dan la mano.

Respondiendo directamente a la pregunta de por qué amar, es lo adecuado debido a que es lo triunfante sobre el atroz individualismo de nuestros días.